

Sección nacional

SECTOR EXTERNO

Hacia un enfoque global de la balanza de pagos (segunda parte)

El objetivo central de este trabajo, cuya primera parte apareció en el número de junio, es comentar las relaciones entre la política financiera, en sus ámbitos fiscal, monetario y crediticio, y la evolución

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones nacionales y extranjeras y no proceden originalmente del Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A., sino en los casos en que así se manifieste.

del sector externo, especialmente en la cuenta de capital de la balanza de pagos.¹ En esta ocasión se exponen los aspectos más relevantes de las operaciones en cuenta corriente. Se plantea la necesidad de desarrollar un enfoque global de la balanza de pagos, bajo el supuesto de que podría contribuir a instrumentar políticas financieras y comerciales acordes con otras medidas de política económica que, al expresarse en flujos monetarios, afectan los circuitos financieros internos y externos.

En la primera parte se resumieron los resultados generales de la balanza de pagos de 1981. En esta segunda parte se des-

1. Véase "Hacia un enfoque global de la balanza de pagos (primera parte)", en *Comercio Exterior*, vol. 32, núm. 6, México, junio de 1982, pp. 599-602.

tañan los principales determinantes que han dado origen a los problemas de las cuentas externas corrientes, así como algunos factores que influyen en el comportamiento de la cuenta de capital. Asimismo, se examina la tendencia del sector externo durante los últimos cinco años, resumiendo ciertos aspectos generales de la nueva política económica y algunos de los objetivos en materia de comercio exterior.* Enseguida, se examina la evolución de las cuentas externas del país, con el fin de apreciar las características más importantes de la relación de la economía mexicana con el mercado internacional y se presentan cuadros estadísticos (elaborados con base en cifras oficiales) que incluyen cálculos sobre el peso relativo de los

* En este análisis no se consideran las medidas de política económica anunciadas el 1 de septiembre.

rubros más relevantes del sector externo en el PIB. También se incluyen cifras sobre la evolución reciente de la estructura del PIB y sobre la composición de las transacciones con el exterior.

Determinantes del desequilibrio externo

La balanza de pagos en 1981 mostró con claridad la agudización de los desequilibrios estructurales y el reforzamiento de los desajustes surgidos en los últimos años. El modelo económico ocasionó, entre otros efectos importantes, que las esperanzas cifradas en la riqueza petrolera para abatir la brecha de divisas no pudieran concretarse. Ello es atribuible a que la nueva inserción de la economía mexicana en el mercado mundial, por medio del petróleo, no estuvo acompañada de suficientes modificaciones dirigidas a incrementar la competitividad del sector externo de la economía. De ese modo, el desequilibrio externo se ha convertido en un fenómeno estructural. Por ello, las medidas de política económica de corto y de largo plazos no alcanzaron a atenuar la reproducción continuada del déficit de la balanza de pagos.

El crecimiento "hacia adentro"

Las características fundamentales del desajuste estructural de la balanza de pagos están relacionadas directamente con el modelo económico adoptado desde el decenio de los cuarenta, que postulaba una estrategia de sustitución de importaciones, apoyada en un elevado proteccionismo al sector industrial y en la expansión del mercado interno. Dicha política representó un cambio importante pues basó el crecimiento de la economía en el mercado interno. Se esperaba que ella permitiría instalar una planta productiva capaz de satisfacer los requerimientos internos de bienes de consumo y avanzar en la fabricación de medios de producción. Las importaciones de los equipos necesarios para promover el desarrollo industrial se financiarían con la exportación de bienes primarios, en especial los agropecuarios.

Algunos resultados del modelo. La sustitución de importaciones propició un notable crecimiento económico durante varios años. Apoyado por las políticas proteccionistas, la sobrevaloración de la moneda y el traslado de excedentes del cam-

po a la industria, el sector secundario avanzó rápidamente, sobre todo en la fase de sustitución de bienes de consumo. Sin embargo, el proteccionismo de todo tipo (crediticio, fiscal y arancelario, entre otros) propició que surgiera una estructura productiva insuficiente y poco competitiva, un desarrollo regional y sectorial desequilibrado y una concentración excesiva de los beneficios del progreso.

De 1940 a 1965 el PIB creció a un ritmo medio anual de 6.2% a precios de 1960, fundamentalmente a causa de la evolución de la industria,² que en ese lapso se elevó 7.7% en promedio, más que el sector primario (que aumentó 4.9%) y que el terciario (que lo hizo en 6.2%, en promedio). Dentro del sector industrial, las ramas más dinámicas fueron los bienes de consumo duradero, los de capital, los intermedios, la electricidad y el petróleo. Los bienes de consumo no duradero tuvieron un crecimiento menor al del PIB, en contraste con el lapso 1930-1950, en que aumentaron 7.2% anualmente y la economía en su conjunto sólo 4.9% anual. Ese dinamismo convirtió a dichos bienes, junto con la construcción (7.5% de incremento promedio anual), en los factores que impulsaron el crecimiento económico.

A partir de 1950 se modificó el papel de las distintas ramas. Así, de 1950 a 1975 la elasticidad del crecimiento del sector industrial fue de 1.25, muy por encima de las registradas por los sectores primario (0.54) y terciario (1.006). Dentro del sector industrial, la elasticidad más elevada correspondió a la electricidad (1.7), seguida del petróleo y petroquímica (1.35), la construcción (1.27) y las manufacturas (1.2). En éstas hubo las siguientes elasticidades: bienes de consumo duradero, 1.94; intermedios, 1.77; de capital, 1.47, y de consumo no duradero 0.95.

El acelerado proceso de industrialización provocó cambios relevantes en la estructura del PIB. Así, mientras que en 1940 la industria participó con 21.4% del valor agregado nacional, para 1950, 1960, 1970 y 1975 la aportación ascendió a 24.4, 27.7, 33.5, y 35.0 por ciento, respectivamente. Tal aumento fue propiciado, asimismo, por el dinamismo de la producción manufacturera, que en los mismos años elevó su peso relativo en el producto

de 15.4 a 17.1, 19.2, 22.8 y 23.1 por ciento, respectivamente. El avance industrial se reflejó en un continuo descenso del sector primario, cuya contribución al PIB bajó de 19.4% en 1940 a 9.6% en 1975.³

Los mismos factores que apoyaron la sustitución de bienes de consumo duradero actuaron de manera decisiva en la formación de una notable dependencia del sector industrial con respecto a las importaciones de bienes de capital e intermedios, así como en el deterioro acelerado de las fuentes de divisas que actuaban como sustento del modelo. Esto es, ante la gradual pérdida de importancia de las actividades generadoras de exportaciones y la ausencia de cambios relevantes en la estructura productiva, el crecimiento económico del país estuvo condicionado en alto grado por el comportamiento de las importaciones. Ello, a su vez, determinó que no se desarrollara con más intensidad el proceso de sustitución de importaciones en su etapa más avanzada: la producción de bienes de capital e intermedios en cantidad suficiente y calidad adecuada.

A partir de 1965, el efecto dinamizador derivado de la sustitución de importaciones comenzó a mostrar signos de agotamiento. De 1965 a 1970 el PIB registró una tasa media de aumento real de 6.9%, cuando un quinquenio antes había sido de 7.1%. El sector primario sólo aumentó 2.7%, en promedio, contra 4.7% en el período anterior, en tanto que la industria en su conjunto creció a una tasa media de 9.2%, casi igual que en el lapso precedente (9.0%). Cabe señalar que el sector secundario no experimentó una caída gracias a los aumentos de las ramas bajo control estatal (energéticos por ejemplo) y de la construcción, actividad que sustenta gran parte de su dinamismo en las políticas gubernamentales. Los factores que ocasionaron el estancamiento industrial fueron resultado de las bruscas caídas de las ramas manufactureras, que anteriormente habían propiciado el desarrollo de la industrialización. Así, mientras que de 1965 a 1970 los bienes de consumo duradero tuvieron un aumento medio de

3. Véase Julio Bolvitnik y Enrique Hernández Laos, "Origen de la crisis industrial: el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones. Un análisis preliminar", en *Desarrollo y crisis de la economía mexicana*, selección de Rolando Cordera, Fondo de Cultura Económica, México, 1981, pp. 459, 465, 467 y 468, y cuadros 1, 3 y 4 en pp. 460, 464 y 466, respectivamente.

2. El sector industrial incluye al manufacturero, el petróleo, la petroquímica, la construcción y la electricidad.

11.3%, de 1970 a 1975 la cifra cayó a 9.3%. En los mismos lapsos, los bienes de capital pasaron de 9.9 a 4.2 por ciento, y los intermedios de 10.7 a 7.4 por ciento.⁴

La pérdida de impulso de la economía en su conjunto y de cada sector en particular coincidió con el deterioro de los índices de sustitución de importaciones. Ello se debió a la insuficiencia de las inversiones, derivada en parte de la relativa debilidad financiera del país y del sector público (que fue producto, a su vez, de la incapacidad de éste para captar recursos del resto de la economía). También se debió a las dificultades tecnológicas para establecer un aparato productivo con una elevada composición orgánica de capital en los sectores de punta, al elevado proteccionismo y a la ausencia de economías de escala que hicieran posible abatir costos y participar de manera más adecuada en la competencia mundial. Todo esto favoreció la existencia de empresarios a veces insuficientemente audaces para acometer inversiones consideradas riesgosas, a pesar de contar con un mercado interno que permitía maximizar ganancias.

De esta manera, mientras que de 1929 a 1950 el coeficiente de importaciones (relación entre las importaciones y la oferta total) de la industria de bienes de consumo no duradero disminuyó en forma continua (de 0.3517 a 0.069), a partir de ese momento se mantuvo sin cambios relevantes. Ello fue así porque desde 1950 esa rama basó su crecimiento en la expansión del mercado interno y no en la generación de excedentes exportables, lo cual propició, a su vez, un reducido aumento de la actividad. La producción de bienes intermedios, por su parte, avanzó en forma sostenida hasta 1950 (pasó de 0.5591 en 1939 a 0.4155 en 1950), redujo su progreso de 1951 a 1958 y volvió a avanzar notablemente hasta 1967; de ahí en adelante se estancó e incluso retrocedió. Los coeficientes de los bienes de consumo duradero y de capital disminuyeron ligeramente aunque con fluctuaciones hasta 1960, y de ahí hasta 1970 mostraron continuos progresos, aunque a partir de 1971 sufren un deterioro constante.⁵

La prioridad asignada a la industrialización dio lugar, como se dijo, a un constante deterioro del sector agropecuario, lo

cual ocasionó problemas de suministro de alimentos y materias primas, desempleo y subempleo rurales, importantes corrientes migratorias del campo a la ciudad (con los consecuentes problemas de miseria y marginación urbanas) y a un lento dinamismo en las ventas foráneas de productos primarios. De 1945 a 1955 la agricultura registró una tasa media de crecimiento de 6% anual. Ello se debió al aumento de la superficie cultivada (27%), a la realización de grandes obras de infraestructura, a la introducción de tecnologías modernas y al empleo de semillas mejoradas y fertilizantes. Los productos más dinámicos fueron algodón (14.5% anual), trigo (9.5%), frijol (6%), caña de azúcar (6%) y maíz (4.5%).⁶ En otras palabras, los cultivos relacionados con el comercio exterior, como el algodón y la caña de azúcar, cumplieron cabalmente su papel de generadores de divisas; los relacionados con la dieta popular tuvieron menores aumentos.

La agricultura cumplió con las funciones que se le asignaron en el modelo económico. Proveyó alimentos, materias primas e insumos al mercado interno. Transfirió excedentes al resto de la economía, por medio de una relación de precios de intercambio adversa. Generó divisas para financiar las importaciones industriales. Creó demanda interna para los bienes producidos por el sector secundario, y trasladó mano de obra a las demás áreas de la economía, lo cual contribuyó a presionar a la baja el nivel de los salarios. Al mismo tiempo, ello significó un paulatino pero firme proceso de descapitalización del agro, así como la concentración de los beneficios del campo en favor de los propietarios y productores mayores que coexisten con un extenso sector empobrecido.

A partir de 1955 la actividad agrícola empezó a manifestar un gradual deterioro. De ese año a 1960 su tasa media de aumento fue de 4.2%, mucho menor que la registrada en el lapso 1945-1955 (6%); los cultivos mencionados anteriormente disminuyeron en forma notable, en especial el maíz y el frijol. De 1965 a 1970, la agricultura entró en un franco estancamiento e incluso retrocedió, pues su ritmo de aumento cayó a 1.2%.⁷ El retroceso se debió, en términos generales, a problemas graves de tenencia de la tierra, al estanca-

miento de la superficie cultivada y al envejecimiento relativo de las obras de infraestructura, como consecuencia del rezago de las inversiones públicas y privadas, rezago que obedeció a la atención prioritaria dada a la industria, lo cual distrajo recursos antes canalizados al campo, así como a las reducidas expectativas de ganancia derivadas de los desfavorables términos de intercambio. De esta manera, mientras que de 1950 a 1955 la inversión privada agropecuaria creció a un ritmo anual de 42%, en los dos quinquenios siguientes la tasa se redujo a 21 y 12 por ciento, respectivamente. La inversión pública a largo plazo destinada al sector primario disminuyó de un ritmo anual de 20% en el sexenio 1947-1952 a poco más de 10% en el período 1959-1970. En el lapso 1970-1975 creció a una tasa media de 37% y la canalizada específicamente a la agricultura aumentó 31% anual en promedio.⁸

De 1940 a 1960 la agricultura mantuvo una relación de precios favorable. Empero, desde 1965 hasta 1972 tal relación tuvo un retroceso, debido fundamentalmente a la inmovilidad de los precios de garantía, que descendieron en términos reales aproximadamente 30%, lo cual disminuyó la rentabilidad del sector, aunque propició que contribuyera de manera significativa a moderar los aumentos de precios, así como a subsidiar al resto de la economía.⁹ En 1972 se empezaron a elevar en forma acelerada los precios de garantía de algunos cultivos con el fin de fomentar la producción (sobre todo de alimentos para el mercado interno) y evitar presiones sobre la balanza de pagos. De 1970 a 1976 los precios del maíz, trigo, frijol, arroz y sorgo se incrementaron 149, 119, 229, 150 y 206 por ciento, respectivamente.¹⁰ Sin embargo, el incremento de las inversiones y los aumentos de precios fueron insuficientes para promover un crecimiento sostenido y mejorar el nivel de vida de la gran mayoría de los productores del campo, debido a que la excesiva intermediación concentró los beneficios en el aparato de comercialización.

8. Véase Homero Urías Brambila, *Consideraciones sobre el desenvolvimiento reciente de la economía mexicana 1970-1976*, tesis profesional, Facultad de Economía, UNAM, México, 1977, p. 10, y cuadro 12.1 del apéndice estadístico.

9. Véase Luiselli y Mariscal, *op. cit.*, pp. 441, 442 y 443.

10. Véase Homero Urías Brambila, *op. cit.*, cuadro 13 del apéndice estadístico.

4. *Ibid.*, p. 469 y cuadro 2 en p. 461.

5. *Ibid.*, pp. 479, 481, 503 y 509, y cuadro 6 en p. 477.

6. Véase Cassio Luiselli F. y Jaime Mariscal O., "La crisis agrícola a partir de 1965", en *Desarrollo y crisis...*, *op. cit.*, pp. 439 y 440.

7. *Ibid.*, p. 440.

La crisis del sector agrícola se manifestó, entre otros fenómenos, en mayores presiones inflacionarias y en la agudización del déficit de la balanza comercial del sector. El país se transformó de exportador en importador de productos básicos, generándose con ello un factor más de desequilibrio externo y de inelasticidad de las importaciones. En efecto, de 1940 a 1960 las ventas al exterior de esas mercancías aumentaron a un ritmo medio de 10%; de 1960 a 1975 el ritmo de crecimiento bajó a 2.5% como promedio anual. Por su parte, el crecimiento medio anual de las importaciones fue de 8.5% de 1960 a 1970, y de 37% de 1970 a 1975.¹¹ El efecto combinado de esos factores ocasionó que el superávit de la balanza comercial agrícola descendiera. En 1960 el saldo positivo agrícola compensó 65.8% del déficit comercial total; en 1970 sólo lo hizo en 42.9%, y en 1975 en 2.8%. Después el saldo se recuperó ligeramente, aunque desde 1978 empezó a declinar otra vez.¹²

Al deterioro de la agricultura y la industria se sumó la pérdida de importancia de otros rubros, tradicionalmente capaces de compensar el déficit, como el turismo y las transacciones fronterizas. También contribuyeron de manera importante a agudizar el desequilibrio los efectos nocivos de la permanencia del tipo de cambio, que fomentó un intenso flujo de divisas al exterior (en forma de importaciones y gastos de todo tipo), a la vez que actuó como un factor encarecedor de las exportaciones.

Las ventas de servicios empezaron a registrar una gradual pérdida de importancia como compensadoras del desequilibrio externo debido a factores diversos, tales como la falta de competitividad, la regresiva distribución del ingreso (que favoreció la salida de turistas mexicanos) y la desvinculación de amplias regiones del país del proceso de desarrollo. El ritmo de crecimiento de los ingresos de la actividad turística disminuyó en forma gradual, a la vez que adquirían mayor dinamismo los egresos correlativos. Además de la estructura de la distribución del ingreso, otros factores que han contribuido a disminuir la importancia del saldo favorable del turismo han sido el encarecimiento de los servicios y la "pérdida de exclusividad" de

algunos centros de esparcimiento. Vacacionar ya no sólo es cuestión de descanso o de diversión, sino de *status*. Visto así, no da la misma "satisfacción" ir a Acapulco o a otro sitio similar que esquiar en Denver o viajar por el Caribe en un crucero de lujo. De 1960 a 1970, los ingresos del turismo crecieron a un ritmo medio de 10.3%, con lo cual cubrían en promedio 37% del déficit comercial.¹³ De 1970 a 1980 los ingresos crecieron a una tasa anual de 14.9%, en tanto que los egresos se elevaron 18.5% en promedio; el efecto compensador pasó de 21.5% del déficit comercial en 1970 a 19.7% en 1980. En 1981 la cobertura cayó a un mediocre 5.7%, pues el saldo favorable ascendió a sólo 212.8 millones de dólares, inferior en 66% a la cifra de 1980 y menor incluso al nivel alcanzado en 1970, que fue de 223.6 millones de dólares.

El rubro de transacciones fronterizas ha experimentado una evolución similar al turismo. De 1970 a 1980 los ingresos por esas operaciones registraron una tasa media anual de crecimiento de 13.5%; los egresos, de 14.2%, y el saldo positivo, de 10.3%. El mayor dinamismo de los egresos provocó que la cobertura del déficit comercial bajara de 21.4% en 1970 a 18.6% en 1980. En 1981 el saldo de esa cuenta disminuyó 84.2% con respecto al año anterior, por lo cual su contribución para cubrir el déficit se redujo hasta 2.5%. Los coeficientes de retención de divisas, que muestran la parte que se conserva en territorio nacional de cada dólar que ingresa al país por medio de esas transacciones, han sufrido un paulatino deterioro. En 1955 dicho coeficiente era de 42.2 centavos por dólar y en 1970 descendió a 33.4 centavos, estimándose que se mantuvo, con ciertos altibajos, hasta 1977. De esta manera, el aumento de los ingresos en la frontera norte ha desempeñado un papel de suma importancia en el desarrollo económico de las ciudades fronterizas estadounidenses.¹⁴

Otro rubro que ha actuado como compensador del desequilibrio de la balanza de pagos es la industria maquiladora o, como se le denomina en las cuentas externas, servicios de transformación. Se basa,

fundamentalmente, en la entrada, libre de gravámenes de importación, de partes que se ensamblan y terminan del lado mexicano para luego reintroducirlas en Estados Unidos, donde sólo se cubren impuestos por el valor agregado en México. Esta actividad fue concebida para atemperar la desvinculación de la frontera norte del resto del país y en especial para abatir el elevado índice de desempleo prevaleciente en esa zona.

Si bien la maquila ha reportado diversos beneficios al país, aunque, como aseguran algunos, muy por debajo de las expectativas cifradas en ella, también ha profundizado la sujeción a las ciudades fronterizas de Estados Unidos, a los vaivenes de la economía de ese país y a la conducta de los empresarios extranjeros.¹⁵ De 1970 a 1980, los ingresos provenientes de las maquiladoras crecieron a un ritmo medio de 24.9% anual, aunque con un gradual descenso. En 1970 su aporte a los ingresos corrientes totales fue de 2.5% y se elevó ligeramente en los años siguientes, hasta llegar a su punto máximo en 1974, cuando representó 5.5%. A partir de ese año, debido al agravamiento de la recesión mundial (en especial la de Estados Unidos) y a las presiones de los empresarios extranjeros para obtener mayores facilidades (cerraron plantas y despidieron a un buen número de trabajadores), dicho aporte disminuyó en forma sostenida, hasta llegar en 1980 a 3.1%. Su contribución para cubrir el déficit de la cuenta corriente fue de 7% en 1970 y alcanzó su máximo nivel en 1977, con 21.6%. Sin embargo ese dato fue consecuencia del descenso del déficit (-56.7%) pues los ingresos de la industria maquiladora se redujeron a 5.7 por ciento.

Resulta claro que la maquila, el turismo y las transacciones fronterizas son actividades con una buena dosis de aleatoriedad. Difícilmente pueden considerarse, por tanto, como los elementos básicos de una política orientada a dar adecuada solución al desequilibrio externo, y menos aún a instrumentar planes globales de desarrollo.

La profundización estructural del desequilibrio externo y la necesidad de continuar el proceso de acumulación obligó a recurrir al financiamiento externo, en forma de endeudamiento y de inversión ex-

11. Véase Luiselli y Mariscal, *op. cit.*, pp. 444 y 445.

12. Véase "La balanza comercial de productos agrícolas", en *Comercio Exterior*, vol. 30, núm. 7, México, julio de 1980, pp. 689-695.

13. Véase "Sector turismo: sus metas, sus logros, sus efectos", en *Comercio Exterior*, vol. 28, núm. 8, México, agosto de 1978, pp. 929-933.

14. Véase "La industria maquiladora: evolución reciente y perspectivas", en *Comercio Exterior*, vol. 28, núm. 4, México, abril de 1978, pp. 407-414.

15. *Ibid.*

trajera directa. Esa política se empezó a manifestar con plenitud en los años sesenta, durante el período conocido como "desarrollo estabilizador". Con el paso de los años, el servicio de la deuda (principalmente los intereses) se constituyó en uno de los factores determinantes del déficit de la cuenta corriente. En 1980, los intereses de la deuda pública y privada ascendieron a 5 436.5 millones de dólares, 45.5% más que un año antes, 80.4% del déficit de la cuenta corriente y 17.1% de los egresos corrientes. En 1981 el monto de dicho rubro fue de 8 216.9 millones y las relaciones respectivas fueron 51.1, 70.2 y 19.4 por ciento. En 1970 los pagos por intereses fueron 417 millones, que representaron 35% del déficit corriente y 9.4% de las erogaciones corrientes.

El endeudamiento fue empleado para financiar el déficit de la cuenta corriente y también para mantener constante el tipo de cambio, por medio de una suficiente reserva de divisas. Se partía del supuesto de que, dado un nivel de crecimiento económico, el financiamiento foráneo debe considerar el desequilibrio corriente, el servicio de la deuda (amortización e intereses) y un nivel de divisas que permita manejar un tipo de cambio fijo o con ligeras fluctuaciones. Mantener la paridad fija tenía como propósito acelerar la formación de capital por medio de una sobrevaluación de la divisa nacional que actuara como un subsidio para los importadores, lo cual permitiría promover la industrialización. La política de tipo de cambio fijo constituía, además, un elemento de prestigio internacional y un símbolo de estabilidad interna.

Empero, tal medida dio lugar a un paulatino descenso de las exportaciones por la pérdida de competitividad (consecuencia de los efectos nocivos del alza de precios interna). También propició un incremento sostenido de las adquisiciones foráneas que poco a poco fue conformando lo que algunos llaman "desustitución de importaciones". Otro efecto fue el incremento de las tasas de interés internas por encima del diferencial inflacionario, a fin de elevar la captación bancaria y fortalecer el sistema financiero. Sin embargo, el tipo de cambio fijo y la diferencia de las tasas de interés internas frente a las prevalentes en otros países generaron un incremento en el endeudamiento de corto plazo del sector privado, derivado de sus necesidades financieras y del mayor rendimiento real que les retribuía a los prestamistas internacionales.

La captación de empréstitos también se derivó del deterioro de la estructura financiera del sector público, caracterizada por un déficit presupuestal recurrente y cada vez más elevado. Ello fue así debido a que el proteccionismo conformó un oneroso sistema de subsidios y una estructura impositiva benigna para el capital. A este respecto, algunos analistas han señalado que las políticas tributaria y de precios y tarifas de las empresas públicas fueron instrumentadas para apoyar las estrategias estabilizadoras del crecimiento económico, lo cual dio lugar a un esquema impositivo deficiente en términos de rendimiento, inequitativo y con escasa capacidad de respuesta para absorber una mayor parte del incremento del valor agregado nacional. Añaden que a ello se sumó el escaso dinamismo de los ingresos provenientes de las empresas y organismos estatales, derivado también de las exigencias del modelo proteccionista. Las transferencias reales del excedente estatal al resto de la economía ocasionaron déficit reiterados y retrasos en los proyectos de inversión, imponiendo la necesidad de que el Gobierno federal concediera grandes subsidios al sector paraestatal y agravara su desequilibrio financiero.¹⁶

Los mayores préstamos del extranjero también se explican por el insuficiente ahorro interno, que limita las posibilidades de inversión de los sectores público y privado. El endeudamiento foráneo compensa en cierta medida esa deficiencia estructural, sea por medio de la realización de inversiones públicas o privadas, sea por medio del fortalecimiento del sistema financiero, toda vez que una buena parte de las divisas captadas en el exterior se deposita en las instituciones financieras. Este aspecto reviste gran importancia, pues al incrementar la captación bancaria se fortalece el proceso de la intermediación financiera por medio del efecto del multiplicador bancario y con ello pueden atenuarse las imperfecciones a que da lugar un sistema financiero muy concentrado (control de los depósitos y del destino del crédito), así como paliar en alguna medida las necesidades de inversión.

La afluencia de capital privado del exterior ocasionó que el control de algunos de los sectores más rentables pasara gra-

16. Véase "Algunas relaciones entre el endeudamiento público y el sistema financiero (segunda parte)", en *Comercio Exterior*, vol. 31, núm. 5, México, mayo de 1981, pp. 505 y 506.

dualmente a poder extranjero, al tiempo que se convirtió en un elemento más de desequilibrio, no sólo por las crecientes remesas de utilidades al exterior, sino por su acción sobre la balanza comercial. Durante el lapso 1960-1972, aseguran algunos expertos, la inversión extranjera directa (IED), especialmente la estadounidense, registró un importante dinamismo, principalmente por la adquisición de empresas mexicanas. Se calcula que, en ese lapso, 74% de las empresas que pasaron a poder del capital foráneo reportaba utilidades y que 84% era propiedad de mexicanos.¹⁷ Datos recientes indican que el saldo actual de la IED asciende a 11 000 millones de dólares (más o menos 4.6% del PIB en 1981, a precios corrientes) y que el número de empresas con participación extranjera registradas es de 5 731, de las cuales 52% se localiza en la industria de transformación. Se estima, asimismo, que de la IED registrada en el período 1975-1980, la industria señalada absorbió 77 por ciento.

Las actividades donde se concentra la IED son la fabricación de productos químicos, que en el lapso aludido absorbió 18.53% del flujo total; maquinaria, aparatos, accesorios y artículos eléctricos y electrónicos, con 8.9%; el ensamble, reparación de equipos y material de transporte, con 14.5%, y la elaboración de alimentos, con 6.8%.¹⁸ Ciertos analistas aseguran que la IED que ingresó a nuestro país en los últimos años no se orientó a proyectos de largo plazo, sino que sólo aprovechó el auge petrolero "y sus efectos sobre el ingreso nacional, pero se previno para un eventual retiro. . . [a pesar del otorgamiento] de incentivos adicionales derivados de una mayor flexibilidad a la legislación vigente".¹⁹ Según Armand Hammer, presidente de la Occidental Petroleum Corporation, "México es uno de los países que más utilidades permiten al inversionista extranjero, aunque las leyes nacionales impidan que sea mayoritaria la participación del capital externo".²⁰ Entre

17. Véase Tomás Peñaloza, "Los mecanismos de la dependencia: el caso de México (1970-1975)", en *Economía internacional*, vol. II, selección de René Villarreal, FCE, México, 1979, p. 426.

18. Véase Luis Ángeles, "Hacia dónde va la inversión extranjera", en *Uno más Uno*, 27 de junio de 1982.

19. Véase Ángeles, *op. cit.*

20. Véase "México permite altas ganancias al inversionista extranjero: la Occidental Petroleum Corporation", en *Uno más Uno*, 25 de junio de 1982.

los principales países de origen de los 11 000 millones de dólares se cuentan Estados Unidos (68%), Alemania Federal (8%) y Japón (7.6%).²¹

La creciente penetración y el consecuente control del capital foráneo en la economía mexicana ha dado origen a que 25% de las filiales estadounidenses controle 50% de la oferta de los productos en que participa y que 86% de tales empresas tenga una influencia decisiva en 90% de los requerimientos internos de las mercancías que producen. Esto también se expresa de manera importante en las cuentas externas del país. En 1974, las ventas al exterior de esas empresas contribuyen con 28% de las exportaciones mexicanas totales y con 42% de las de productos manufacturados. Sin embargo, el probable efecto positivo que eso significa se ve seriamente disminuido por las importaciones correlativas, pues 33% de los insumos que emplean esas empresas es importado. Además, las prácticas de sobrefacturación representan montos incluso superiores a las remesas de utilidades²² (durante 1979, 1980 y 1981 estas últimas representaron 42.8, 46.3 y 63 por ciento, respectivamente, de los ingresos por concepto de IED registrados en cada uno de esos años). Ello ha dado origen a que gran parte del déficit corriente y comercial dependa de las actividades de las transnacionales. Así, en 1970, 1971, 1972 y 1973, el déficit comercial externo de esas empresas representó 47.4, 54.9, 51.2 y 33.9 por ciento, respectivamente, del déficit comercial del país. El descenso de 1973 obedeció a las elevadas compras de alimentos que el Estado hizo ese año y al considerable incremento de las exportaciones de automotores (controladas en gran medida por el capital foráneo).²³ Sin embargo, es necesario señalar que algunos expertos afirman, en descargo del empleo de recursos foráneos, que en algunas épocas constituyeron un factor de relevancia en el proceso de industrialización, al hacer posible la puesta en marcha de proyectos importantes.

La crisis de las fuentes tradicionales de

21. Véase Ángeles, *op. cit.*, y "Crece la salida de divisas por transnacionales", *op. cit.*

22. Véase Tomás Peñaloza, *op. cit.*, p. 427.

23. Véase Alma Chapoy Bonifaz, "La inversión extranjera durante la administración de Luis Echeverría", en *Investigación Económica*, vol. 34, núm. 4, México, octubre-diciembre de 1977, p. 57.

divisas profundizó el desequilibrio de las cuentas del sector externo. Ello, a su vez, generó una creciente necesidad de recursos financieros foráneos que permitieran la continuidad del desarrollo económico, aunque sus efectos se tradujeron en una mayor rigidez. La debilidad del sector externo se agudizó en 1976 por la crisis financiera. Fue necesaria la flotación del peso, después de 22 años en que la paridad fija había constituido uno de los cimientos fundamentales de la estrategia desarrollista. Sin embargo, se mantuvo la

libre convertibilidad de la moneda. Al mismo tiempo se concertó un convenio con el FMI, lo cual significó un replanteamiento importante de la política económica.

Tendencias recientes del sector externo

Aspectos de la nueva política. Durante el lapso 1977-1979 la política económica estuvo condicionada por el Convenio de Facilidad Ampliada suscrito con el FMI. Según los puntos de vista de ese organis-

CUADRO 2*

Participación del sector externo en el PIB, 1970 y 1976-1981^a
(Miles de millones de pesos corrientes y porcentajes)

Rubros	1970	1976	1977	1978	1979	1980	1981
1. PIB	444.3	1 371.0	1 849.3	2 337.4	3 067.5	4 276.5	5 858.2
<i>Importaciones:</i>							
2. Mercancías	29.1	97.3	128.8	180.3	273.2	424.3	566.3
3. 2/1	6.6	7.1	7.0	7.7	8.9	9.9	9.7
4. Servicios	26.4	87.4	114.4	146.3	209.3	304.9	469.5
5. 4/1	5.9	6.4	6.2	6.3	6.8	7.1	8.0
6. 2 + 4	55.5	184.7	243.3	326.6	482.5	729.4	1 035.8
7. 6/1	12.5	13.5	13.2	14.0	15.7	17.0	17.7
<i>Exportaciones:</i>							
8. Mercancías	16.1	56.5	105.0	138.0	201.1	351.3	475.0
9. 8/1	3.6	4.1	5.6	5.9	6.6	8.2	8.1
10. Mercancías sin petróleo	15.6	47.9	82.0	97.1	113.0	114.8	118.0
11. 10/1	3.5	3.5	4.4	4.2	3.7	2.7	2.0
12. Servicios	24.6	71.4	102.2	127.3	170.2	222.9	274.0
13. 12/1	5.5	5.2	5.5	5.4	5.5	5.2	4.7
14. 8 + 12	40.7	127.8	207.2	265.3	371.3	574.3	748.9
15. 14/1	9.1	9.3	11.1	11.3	12.1	13.4	12.8
16. 10 + 12	40.2	119.2	184.2	224.3	283.3	337.7	392.0
17. 16/1	9.0	8.7	9.9	9.6	9.2	7.9	6.7
<i>Ingresos y egresos corrientes</i>							
18. 6 + 14	96.2	312.6	450.5	591.9	853.9	1 303.7	1 784.7
19. 18/1	21.6	22.8	24.3	25.3	27.8	30.4	30.5
20. 6 + 16	95.7	304.0	427.4	551.0	765.8	1 067.2	1 427.8
21. 20/1	21.5	22.2	23.1	23.6	25.0	25.0	24.4
<i>Déficit corriente o necesidades de ahorro externo</i>							
22. 6 - 14	14.9	56.9	36.0	61.3	111.2	155.2	286.8
23. 22/1	3.3	4.1	1.9	2.6	3.6	3.6	4.9
<i>Ingresos, egresos y déficit corrientes</i>							
24. 22 + 18	111.1	369.4	486.5	653.2	965.1	1 458.9	2 066.8
25. 24/1	25.0	26.9	26.2	27.9	31.4	34.0	35.3

* El cuadro 1 aparece en la primera parte de esta nota.

a. El tipo de cambio empleado para la conversión de dólares a pesos fueron los promedios anuales: 1970, 12.5 pesos por dólar; 1976, 15.4442; 1977, 22.5790; 1978, 22.7670; 1979, 22 8054; 1980, 22.9511, y 1981, 24.51 pesos por dólar.

Fuente: Banco de México, S.A., informes anuales y *Balanza de Pagos, estadísticas históricas 1970-1978*; SPP, *Sistema de Cuentas Nacionales*, estimación preliminar, 1981, y "Sumario Estadístico" de Comercio Exterior, vol. 27, núm. 2, México, febrero de 1977.

CUADRO 3

Participación del sector petrolero en el PIB, 1971-1981
(Millones de pesos de 1970 y porcentajes)

Años	PIB (1)	Variación	PIB petrolero ^a (2)	Variación	2/1 (3)
1971	462 804	4.2	9 202	3.1	2.0
1972	502 086	8.5	9 877	7.3	2.0
1973	544 307	8.4	10 581	7.1	1.9
1974	577 568	6.1	12 144	14.8	2.1
1975	609 976	5.6	13 438	10.7	2.2
1976	635 831	4.2	14 473	7.7	2.3
1977	657 722	3.4	16 011	10.6	2.4
1978	711 983	8.2	18 718	16.9	2.6
1979	777 163	9.2	22 131	18.2	2.8
1980	841 855	8.3	27 342	23.5	3.2
1981	910 253	8.1	32 140	17.5	3.5

a. Incluye extracción de petróleo y gas, refinación de petróleo y petroquímica básica.

Fuente: Banco de México, S.A., y SPP, *Sistema de Cuentas Nacionales*, estimación preliminar, 1981

mo, las causas fundamentales del desequilibrio externo mexicano se relacionaban directamente con la sobrevaloración

del peso, con la incapacidad para exportar y con la política expansiva seguida durante el gobierno anterior.

Para encarar y eventualmente resolver la crisis era preciso, según el FMI, convertir a la inversión privada en la protagonista central del proceso de acumulación y acelerar el crecimiento industrial sobre la base de la expansión de las manufacturas. En cuanto al desequilibrio externo, dicho organismo propuso diversas medidas, tales como: a) incrementar las reservas internacionales del Banco de México; b) limitar el endeudamiento externo del sector público; c) liberar el comercio exterior por medio de la reducción de las barreras arancelarias y de la supresión de otras, y d) evitar restricciones en los pagos internacionales o, en otras palabras, no imponer controles a los movimientos de divisas. Se afirmaba que esas medidas conducirían a eliminar las deformaciones que había generado el excesivo proteccionismo, a estimular la oferta global de bienes y servicios y a promover el ingreso de los productores nacionales a la competencia internacional. Se pretendía, pues, transformar el modelo de sustitución de importaciones en otro, basado en el

CUADRO 4

Producto interno bruto de actividades seleccionadas, 1971-1981
(Millones de pesos de 1970 y porcentajes)

	1971			1976			1981			TMC	
	Millones	Variación respecto al año anterior (%)	Composición (%)	Millones	Variación respecto al año anterior (%)	Composición (%)	Millones	Variación respecto al año anterior (%)	Composición (%)	1971-1976 (%)	1977-1981 (%)
Total	462 804	4.2	100.0	635 831	4.2	100.0	910 253.0	8.1	100.0	6.6	8.4
Agropecuaria ¹	57 224	5.7	12.4	63 359	1.0	10.0	80 533.4	6.4	8.8	2.1	4.3
Sector petrolero ²	9 202	3.1	2.0	14 473	7.7	2.3	32 140.0	17.5	3.5	9.5	19.0
Electricidad	5 422	5.3	1.2	9 242	12.2	1.5	13 727.4	9.0	1.5	11.3	8.4
Transporte	19 745	6.3	4.3	32 928	3.8	5.2	54 968.9	10.4	6.0	10.8	12.1
Comunicaciones	3 270	17.3	0.7	6 920	11.9	1.1	14 942.7	13.4	1.6	16.2	18.2
Construcción e instalaciones	22 468	— 4.5	4.9	34 310	4.6	5.4	51 712.7	11.5	5.7	8.8	12.3
Cemento	984	2.5	0.2	1 683	8.4	0.3	2 347.5	7.1	0.3	11.3	7.3
Industrias básicas del hierro y del acero	4 760	1.5	1.0	6 761	1.4	1.1	10 039.4	3.3	1.1	7.3	8.4
Maquinaria y equipo eléctricos y no eléctricos ³	7 158	1.3	1.5	12 135	9.9	1.9	19 822.0	9.9	2.2	11.1	12.3
Industria de automotores ⁴	6 190	10.0	1.3	9 541	— 6.4	1.5	17 937.4	22.8	2.0	9.0	19.0
Alimentos ⁵	17 729	3.4	3.8	23 215	4.3	3.7	29 745.7	5.7	3.3	5.5	5.5
Industria química ⁶	8 043	10.7	1.7	13 097	10.1	2.1	20 277.7	10.4	2.2	10.2	9.1
Productos medicinales	3 413	13.5	0.7	5 884	7.8	0.9	7 210.9	3.1	0.8	11.5	4.5
Comercio	105 352	3.9	22.8	142 851	3.3	22.5	208 197.9	9.2	22.9	6.3	9.4
Resto de actividades	191 844	— 0.8	41.5	259 432	4.8	40.5	346 649.4	5.6	38.1	6.2	6.6

1. Incluye agricultura, ganadería, silvicultura y caza y pesca.

2. Incluye extracción de petróleo y gas, refinación del petróleo y petroquímica básica.

3. Incluye maquinaria y equipo no eléctrico, maquinaria y aparatos eléctricos, equipos y accesorios electrónicos y otros equipos y aparatos eléctricos.

4. Incluye vehículos y automóviles, carrocerías y partes automotrices y otros equipos y material de transporte.

5. Productos cárnicos y lácteos, envasado de frutas y legumbres, moliendas de trigo y sus productos, molienda de nixtamal y productos de maíz, aceites y grasas vegetales comestibles y otros productos alimenticios.

6. Incluye química básica, abonos y fertilizantes, resinas sintéticas, plásticos y fibras artificiales, jabones, detergentes, perfumes y cosméticos y otras industrias químicas.

Fuente: Banco de México, S.A., y SPP, *Sistema de Cuentas Nacionales*, estimación preliminar, 1981

incremento de las exportaciones. Según el FMI, sería necesario moderar el costo de los factores, lo cual ampliaría las ventajas comparativas de los productores locales. Asimismo, sería menester instrumentar un sistema de subsidios atractivo para los exportadores, establecer una política de minidevaluaciones para eliminar las desventajas provenientes de la sobrevaloración del peso, eliminar los controles de precios y cancelar subsidios a las empresas ineficientes. Los ingresos provenientes del petróleo desempeñarían un papel de suma importancia, para financiar al Estado y al resto de la economía, sin necesidad de recurrir en forma excesiva al endeudamiento externo ni de aplicar una reforma fiscal progresiva.

Durante el lapso 1977-1979, período que comprendía el convenio, las reservas del Banco de México experimentaron un notable incremento, disminuyó el ritmo de crecimiento del endeudamiento neto externo del sector público, el gasto público redujo su dinamismo en términos reales, los incrementos salariales fueron inferiores a la inflación y se eliminaron los permisos previos a la importación para un número considerable de artículos.²⁴ Asimismo, el sector petrolero se constituyó en el eje central de la actividad económica, y en 1979 se consolidaba como sustento fundamental del nuevo modelo de acumulación del país.

La tendencia reciente del sector externo. De 1977 a 1981 la evolución de la balanza de pagos correspondió claramente a las modalidades de inserción de la economía mexicana en el mercado mundial.

Mientras que en 1976 las exportaciones e importaciones de mercancías y servicios representaban 22.8% del PIB a precios corrientes, en 1981 la proporción llegó a 30.5%. Si se excluyen las ventas de hidrocarburos, las relaciones son de 22.2 y 24.4 por ciento, respectivamente. Asimismo, si se consideran esas ventas y las necesidades de ahorro externo, las proporciones pasan de 26.9% en 1976 a 35.3% en 1981 (véase el cuadro 2).²⁵ En 1970 esta relación fue de 25.0 por ciento.

24. Véase Pablo Ruiz, "Desequilibrio externo y política económica en los setentas", en *Desarrollo y crisis*, op. cit., pp. 570 y 571.

25. Conforme a datos de la SPP, en 1980 y en 1981 la contribución de las compras y ventas de bienes y servicios foráneos al PIB, a precios de 1970, fue de 23.4% en el primer año y de 24.6% en el segundo. En 1980 las importa-

CUADRO 5

Exportaciones de las principales empresas, 1980-1981
(Millones de dólares y porcentajes)

	1980 (1)	Composición %	1981 (2)	Composición %	Variación (2/1, %)
<i>Exportaciones</i> totales (I + II)	15 131.6	100.0	19 379.9	100.0	28.1
I. Sector <i>paraestatal</i> (A + B)	11 174.4	73.8	15 311.6	79.0	37.0
A. Mayoritarias	11 037.1	72.9	15 115.5	78.0	37.0
Pemex	10 439.1	69.0	14 561.6	75.1	39.5
Inmecafé	228.4	1.5	176.4	0.9	-22.8
Azufrera Panamericana	88.5	0.6	105.4	0.5	19.1
Exportadora de Sal	46.6	0.3	39.9	0.2	-14.4
Tabamex	48.7	0.3	44.7	0.2	-8.2
Cordemex	31.6	0.2	34.9	0.2	10.4
Ocean Garden Products	66.3	0.4	81.3	0.4	22.6
Algodonera Comercial					
Mexicana	54.9	0.4	37.0	0.2	-32.6
Otras ¹	33.0	0.2	34.3	0.2	3.9
B. Minoritarias	137.3	0.9	196.1	1.0	42.8
Mexicana de Cobre	122.1	0.8	176.1	0.9	44.2
Otras ²	15.2	0.1	20.0	0.1	31.5
II <i>Resto de la economía</i>	3 957.2	26.2	4 068.3	21.0	2.8
Exportadores no regulares ³	586.0	3.9	468.3	2.4	-20.1
Industria Minera Mexicana	88.3	0.6	89.0	0.5	0.8
Transmisiones Equipo					
Mecánico	68.5	0.5	69.7	0.4	1.8
Met-Mex Peñoles	66.5	0.4	55.8	0.3	-16.1
Asociación Agrícola					
Río Culiacán	225.9	1.5	261.3	1.3	15.7
Industria de automotores	222.6	1.5	145.1	0.7	-34.8
Otros	2 699.4	17.9	2 978.9	15.4	10.4

1. Incluye las exportaciones de CFE, Rassini Rheem, UNPASA, Compañía Exploradora del Istmo, Banrural del Pacífico Sur y Fertimex.

2. Incluye las exportaciones de Tereftalatos Mexicanos y de Minera Autlán.

3. Entidades a las que no se les ha asignado registro fiscal como exportadores regulares.

Fuente: Elaboraciones del autor con base en los *Cuadernos de Comercio Exterior* del Banco de México, S.A., Serie Indicadores Oportunos, números de enero a diciembre de 1981, y *Mercado de Valores*, año XLI, núm. 29, México, 20 de julio de 1981, pp. 757-767.

La mayor apertura de la economía mexicana encuentra su explicación directa en el aumento del peso relativo del sector petrolero en el PIB y en las exportaciones. El papel estratégico de la riqueza petrolera se hizo explícito en el Plan Nacional de Desarrollo Industrial, publicado en marzo de 1979. En ese documento se definía al excedente petrolero como la capacidad adicional de gasto de la economía en su conjunto, resultante de las exportaciones

representaron 14.3%, y 15.7% en 1981. Véase *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Estimación preliminar, 1981*, SPP, México, abril de 1982.

de crudo. Tal excedente haría posible, se afirmaba, superar la crisis, avanzar hacia la autodeterminación financiera, consolidar la recuperación económica y lograr un crecimiento rápido de la economía.²⁶ De 1976 a 1981 la participación del sector petrolero en el PIB (a precios de 1970) se elevó de 2.3 a 3.5 por ciento (véase el cuadro 3).

Al aumento de esa participación correspondió un abatimiento de la contribu-

26. Véase "Los objetivos del Plan Industrial", en *Comercio Exterior*, vol. 29, núm. 5, México, mayo de 1979, pp. 521-528.

ción relativa de otros sectores en el valor agregado nacional. En especial ese fue el caso del agropecuario, que redujo su aporte de 10.4% en 1977 a 8.8% en 1981 (véase el cuadro 4). El auge petrolero dio lugar, asimismo, a un incremento sostenido de las exportaciones petroleras que indujo, a su vez, un cambio radical en la estructura del comercio exterior, tanto por sectores institucionales como de origen. Mientras que de 1971 a 1976 el sector privado realizó en promedio 80% de las exportaciones totales del país y 20% correspondió al sector público, en 1980 y 1981 las relaciones se invirtieron. En estos últimos años, las ventas al exterior del sector paraestatal representaron 73.8 y 79.0 por ciento, respectivamente, de las ventas to-

tales del país, en tanto que su participación en las importaciones sólo pasó de 26.4 a 26.0 por ciento (véanse los cuadros 5, 6 y 7).

El incremento de las divisas generadas por el sector público tiene su explicación directa en las exportaciones de hidrocarburos. En 1974, las ventas externas de esa mercancía apenas contribuían con 4.3% de las exportaciones totales del país y las proporciones ascendieron a 15.7 y 15.2 por ciento en 1975 y 1976, respectivamente. A partir de 1977 la contribución avanza en forma sostenida, hasta situarse en 75.0% en 1981, pese a que en ese año el mercado petrolero mundial fue adverso para México. En conjunto, de 1977 a 1981 los ingre-

tos provenientes de los hidrocarburos ascendieron a 31 558 millones de dólares, que representaron 58.2% de las divisas generadas por las exportaciones. La preponderancia del petróleo significó, obviamente, el desplazamiento del sector exportador no petrolero de 77.9% en 1977 a 25.0% en 1981 (véase el cuadro 8). Dentro de éste, los productos que tuvieron ventas de cierta importancia, y ello mientras las cotizaciones internacionales lo permitieron, fueron otros bienes primarios, tales como el café, la plata y otros minerales. Cabe señalar que, de 1977 a 1981, el precio internacional de la plata se redujo de 40 a 8 dólares la onza, en tanto que las cotizaciones del café, del camarón, del algodón y del plomo disminuyeron en más de 20 por ciento.²⁷

Por otro lado, la gravitación enorme del petróleo en el comercio exterior permitió frenar en cierta medida el ritmo con que crecía el endeudamiento público externo, que de un aumento de 35% en 1976 pasó a sólo 11% en 1980. Ello hizo que el saldo de la deuda redujera su participación en el PIB de 32 a 20 por ciento en los años señalados, y que el endeudamiento neto bajara su ponderación en el mismo agregado de 4.1 a 2.2 por ciento, respectivamente.²⁸ Empero, en 1981 el endeudamiento del sector público a corto y largo plazos se elevó notablemente (251.5% más que en 1980). En ese mismo año, el saldo de la deuda externa del sector público ascendió a 48 700 millones de dólares, que representó 20.4% del PIB. Según cálculos recientes, el saldo de la deuda externa, pública y privada, ascendió a 72 900 millones de dólares, 30.4% del mismo agregado. Asimismo, se estima que en 1982 llegará a 89 700 millones de dólares y que repre-

27. Véase "La devaluación: un resumen de hechos y opiniones", en *Comercio Exterior*, vol. 32, núm. 4, México, abril de 1982, pp. 362-368. Según la SPP, en 1980 las exportaciones de mercancías a precios de 1970 se incrementaron 11.5%, como resultado, fundamentalmente, de las ventas del sector petrolero que aumentaron 69.5% y de algunos productos de la minería que se incrementaron 20%. Los demás sectores registraron movimientos negativos: el agropecuario, -12.1%, y las manufacturas, -2.8%. En 1981 las ventas totales crecieron 7.1%, pues los hidrocarburos apenas se elevaron 29.3% y la minería lo hizo en 13.7%. Las exportaciones de los sectores agropecuario y manufacturero disminuyeron 11.9 y 2.4 por ciento, respectivamente. Véase *Sistema de Cuentas...*, op. cit.

28. Véase "Algunas relaciones entre el endeudamiento público y el sistema financiero (segunda parte)", op. cit., p. 510.

CUADRO 6

Importaciones de las principales empresas, 1980-1981
(Millones de dólares y porcentajes)

	1980	1981	Variación (%)	Composición (%)	
				1980	1981
Importaciones totales (I + II)	18 380.5	23 158.4	30.0	100.0	100.0
I. Sector paraestatal (A + B)	4 847.2	6 039.7	24.4	26.4	26.0
A. Mayoritarias	4 735.6	5 893.3	24.4	25.8	25.5
Pemex	1 783.6	2 197.8	23.2	9.7	9.5
Conasupo ¹	1 381.0	1 664.1	20.5	7.5	7.2
CFE	655.3	660.9	0.8	3.6	2.9
AHMSA	137.4	207.2	50.8	0.7	0.9
Fertimex	147.3	257.1	74.5	0.8	1.1
Ferroviales	248.2	233.5	- 5.9	1.4	1.0
Diesel Nacional ²	114.4	199.2	74.1	0.6	0.9
PIPSA	109.2	181.8	66.5	0.6	0.8
UNPASA	102.8	218.2	112.3	0.6	0.9
Otras ³	56.4	73.5	30.3	0.2	0.3
B. Minoritarias ⁴	111.6	136.4	22.2	0.6	0.5
II. Resto de la economía	13 533.3	17 125.1	26.5	73.6	74.0
Importadores no regulares ⁵	1 797.7	2 171.8	20.8	9.9	9.4
IBM de México	97.3	95.3	- 2.1	0.5	0.4
Kenworth Mexicana	82.6	107.6	30.3	0.4	0.5
Celanese Mexicana	79.0	65.6	- 17.0	0.4	0.3
Kimberly Clark	76.6	77.5	1.2	0.4	0.3
Ciba Geigy Mexicana	18.3	24.2	32.2	0.1	0.1
Industria de automotores	894.7	887.3	- 0.8	4.9	3.9
Otras	10 487.1	13 695.8	30.6	57.0	59.1

1. Incluye las importaciones de la Conasupo, de Leche Industrializada Conasupo e Industrias Conasupo.

2. Incluye las importaciones de Diesel Nacional, Dina Komatsu y Dina Rockwell.

3. Incluye las importaciones de la Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril, Sicartsa, de la SCT, de la Comisión de Vialidad y Transportes Urbanos y Motores Perkins.

4. Incluye las importaciones de Tubacero, Cobre de México, Mexicana de Cobre y Envases Generales Continental de México.

5. Entidades a las que no se les ha asignado registro fiscal como importadores regulares.

Fuente: *Ibid.*, cuadro 5.

CUADRO 7

Estructura del comercio exterior por sector institucional, 1970-1981
(Porcentajes)

Años	Exportaciones		Importaciones	
	Sector privado	Sector público	Sector privado	Sector público
1970	83.6	16.4	76.0	24.0
1971	81.9	18.1	80.0	20.0
1972	82.3	17.7	76.6	23.4
1973	85.1	14.9	68.5	31.5
1974	78.5	21.5	64.2	35.8
1975	70.7	29.3	61.8	38.2
1976	75.6	24.4	65.3	34.7
1977	70.6	29.4	62.8	37.2
1978	57.1	42.9	62.8	37.2
1979	41.7	58.3	66.4	33.6
1980 ¹	24.8	75.2	63.5	36.5
1981 ¹	18.4	81.6	64.6	35.4
1971-1976 ^a	80.0	20.0	69.0	31.0
1977-1981 ^a	43.0	57.0	64.0	36.0

1. Estas cifras son ligeramente mayores a las consignadas en los cuadros 5 y 6, debido a que en éstos los rubros de otros y de importadores y exportadores no regulares, que no presentan desglose, incluyen algunas entidades del sector público.

a. Promedios aritméticos.

Fuente: Banco de México, S.A., *Indicadores de Comercio Exterior*, núms. 32 y 44, México, diciembre de 1980 y diciembre de 1981, respectivamente, y *Estadísticas Históricas de Balanza de Pagos, 1970-1978*, México, octubre de 1980.

Por otro lado, a pesar de los avances obtenidos en materia de endeudamiento durante los primeros años del presente sexenio, a partir de 1981 las tasas internacionales de interés registraron alzas notables y el perfil de la deuda mostró un retroceso en términos de plazos. La *libor* pasó de un promedio de 6.5% en 1977 a 16.7% en 1981 y la *prime rate* de los bancos estadounidenses también se elevó de 9.25% en 1978 a 18.9% en 1981.³¹ Ello ocasionó que los intereses de la deuda externa pública y privada aumentaran de 1 986.4 millones de dólares en 1977 a 8 216.9 millones en 1981, (313.7%) y que elevaran su participación en el PIB de 2.4 a 3.4 por ciento en los mismos años. Por ello, algunos expertos aseguran que gran parte de las divisas obtenidas por la exportación de hidrocarburos se ha recirculado al exterior por la vía de pagos de intereses de la deuda³² (en 1981, éstos representaron 56.4% del valor total de las exportaciones de hidrocarburos).

Desde luego, esta situación no es privativa de México. Afecta a casi todos los países subdesarrollados y golpea duramente a varios de América Latina. Por otra

CUADRO 8

Participación del sector petrolero en las exportaciones totales, 1975-1982
(Millones de dólares y porcentajes)

Años	Exportaciones totales		Exportaciones del sector petrolero		2/1 (3)	Exportaciones del resto de la economía		4/1 (5)
	(1)	Variación	(2)	Variación		(4)	Variación	
1975	2 858.6	0.3	450.1	265.3	15.7	2 408.6	-11.7	84.3
1976	3 656.0	27.9	557.0	23.8	15.2	3 099.0	28.7	84.8
1977	4 650.0	27.4	1 020.0	84.7	22.1	3 621.0	16.8	77.9
1978	6 063.0	30.4	1 799.0	74.8	29.7	4 264.0	17.8	70.3
1979	8 818.0	45.4	3 861.0	114.6	43.8	4 957.0	16.3	56.2
1980	15 308.0	73.6	10 306.0	166.9	67.3	5 002.0	0.9	32.7
1981	19 379.0	26.6	14 563.0	41.3	75.1	4 816.0	- 3.7	24.9
1982 ^e	19 104.0	- 1.4	12 783.0	- 12.2	66.9	6 321.0	31.2	33.1
1977-81	54 218.0	—	31 558.0	—	58.2	22 660.0	—	41.8
1977-82	73 322.0	—	44 116.0	—	60.2	29 206.0	—	39.8

e. Estimado con base en las proyecciones de Wharton Econometric Forecasting Associates, Filadelfia, 6 de mayo de 1982.

Fuente: Banco de México, S.A., y "Sumario estadístico" de *Comercio Exterior*, vol. 27, núm. 2, México, febrero de 1977, pp. 267-271, y vol. 26, núm. 4, México, abril de 1976, pp. 512-516.

sentará, en pesos, cerca de 50% del producto de ese año.²⁹ De ese porcentaje,

29. La cotización empleada para la estimación en pesos del PIB de 1982 se hizo con base en el tipo de cambio vigente hasta el 5 de agosto pasado

34% corresponderá al sector público y 16% al privado.³⁰

30. Las cifras del saldo de la deuda se obtuvieron de David Márquez Ayala, "La deuda de las confusiones", *Uno más Uno*, 16 de julio de 1982.

31. Véase "La devaluación: un resumen de hechos y opiniones", *op. cit.*, p. 362, y Juan María Alpoite, "El espejo latinoamericano de la crisis", *Uno más Uno*, 21 de julio de 1982.

32. Véase Carlos Pereyra, "¿Quién teme a la deuda externa?", *Uno más Uno*, 30 de julio de 1982.

parte, los intereses han llegado a ser una de las principales fuentes de utilidades para las instituciones financieras internacionales. Además, la escasez de crédito mundial, por efecto de la retracción de los depósitos de los países productores de petróleo en la banca mundial, ha propiciado que el servicio de la deuda (intereses y amortización) se esté convirtiendo gradualmente en una fuente de liquidez muy importante que, a su vez, se recircula a los países deficitarios a un costo mucho mayor y en condiciones más rigurosas.

Por lo que se refiere a los plazos de los financiamientos, hubo un notable avance de 1976 a 1980. En el primer año los de

especialización del aparato productivo. Este proceso propició un vigoroso crecimiento económico (aumento medio de 8.4% anual durante el período 1977-1981), aunque también dio lugar a la obsolescencia relativa de una parte importante de la estructura industrial, sobre todo en las ramas productoras de bienes de producción e intermedios. De 1978 a 1981 las importaciones de bienes de capital aumentaron a una tasa media de 87.1%, lo cual hizo que su parte en el total de las compras foráneas se elevara de 25.6 a 31.1 por ciento. Del total de adquisiciones de bienes de capital e intermedios realizadas en 1981, el sector privado absorbió 65.6%, igual que un año antes (véase el cuadro 9).³⁴

un considerable egreso de divisas destinadas a adquirir bienes raíces en el exterior, a una notable especulación contra el peso y a la dolarización del sistema bancario. Según la Cámara Americana de Comercio (Camco), sólo de diciembre de 1981 a mediados de febrero de 1982 salieron del país 3 000 millones de dólares. La misma fuente afirma que en enero último el índice de dolarización del sistema bancario fue superior a 50%.³⁵ Otro indicador que muestra claramente la fuga de divisas es el renglón de errores y omisiones de la balanza de pagos: en 1980, el saldo negativo de esa cuenta ascendió a 1 960.8 millones de dólares y en 1981 a 5 506.4 millones, esto es, 180.8% de incremento (76% del monto total de 1981 se produjo en el segundo semestre de ese año).³⁶

CUADRO 9

Estructura de las importaciones por tipo de bien y por sector institucional, 1980-1981
(Millones de dólares y porcentajes)

	1980		1981		Variación % (2/1)
	Valor (1)	%	Valor (2)	%	
Importaciones totales	18 486.2	100.0	23 104.4	100.0	25.0
Sector público	6 753.8	36.5	8 180.7	35.4	21.1
Sector privado	11 732.4	63.5	14 923.7	64.6	27.2
Bienes de consumo	2 426.1	100.0	2 773.1	100.0	14.3
Sector público	1 233.2	50.8	1 178.1	42.5	-4.5
Sector privado	1 192.9	49.2	1 595.0	57.5	33.7
Bienes intermedios	11 027.7	100.0	13 141.1	100.0	19.2
Sector público	4 055.1	36.8	4 959.2	37.7	22.3
Sector privado	6 972.6	63.2	8 181.9	62.3	17.3
Bienes de capital	5 032.4	100.0	7 190.2	100.0	42.9
Sector público	1 465.5	29.1	2 043.4	28.4	39.4
Sector privado	3 566.9	70.9	5 146.8	71.6	44.3

Fuente: Banco de México, S.A.

corto plazo representaron 29% del saldo total de la deuda externa pública de México, proporción que se redujo a 5% en 1980. Empero, las presiones financieras dieron origen a un retroceso importante. Se calcula que en 1981 la deuda de corto plazo significó 25% del saldo señalado.³³

Los indicadores anteriores revelan que la inserción de México en el mercado mundial se sustentó en un acelerado proceso de

A la fuerte demanda de productos importados contribuyeron no sólo las características del desarrollo industrial, sino también el proceso de liberación de las importaciones y el diferencial inflacionario de México con respecto a Estados Unidos, que propició un abaratamiento relativo de las importaciones. Este fenómeno, junto con la libertad cambiaria, dio lugar a

34. La SPP señala que en 1980 la importación de mercancías se destinó en 60.8% a consumo intermedio y en 28.4% a formación de capital. En 1981 las relaciones fueron de 58.3 y 30.8 por ciento, respectivamente. Véase *Sistema de Cuentas...*, op. cit.

35. Véase "Salieron del país en tres meses 3 000 millones de reservas primarias brutas, afirma la Camco", en *Excelsior*, 26 de mayo de 1982.

36. Uno de los efectos inmediatos de la crisis de la economía mexicana fue la reducción del saldo negativo de la balanza comercial. De enero a abril de 1982 se registró un saldo positivo de 125.4 millones de dólares, cuando en el mismo lapso del año anterior se produjo un déficit de 348.9 millones. El saldo positivo resultó de 5 838.2 millones de exportaciones y 5 712.8 millones de importaciones, cifras inferiores en 19.6 y 25.0 por ciento, respectivamente, a las del mismo lapso de 1981. Cabe señalar que las ventas foráneas de crudo y de gas natural descendieron 18.1 y 21.8 por ciento, respectivamente, en relación con el mismo período del año anterior. No obstante eso, en el período enero-marzo de 1982 la cuenta corriente registró un déficit de 2 870 millones de dólares, 70% mayor que en el mismo lapso de 1981. Ese desequilibrio estuvo determinado fundamentalmente por el monto de los intereses de la deuda externa, pública y privada, que ascendieron a 2 824 millones de dólares y representaron 28% del total de egresos. El superávit de la balanza comercial encuentra su explicación en el comportamiento de la actividad económica. Se calcula que, durante el primer cuatrimestre del año en curso, la producción industrial registró un descenso de su ritmo de crecimiento de 2-3 por ciento con respecto al mismo lapso de 1981, y se prevé que en la segunda parte del año el descenso será considerablemente mayor. Las ramas más afectadas fueron la siderurgia, la de automotores y la de artículos electrodomésticos. Las actividades que mejor sortearon la crisis fueron la de productos químicos, alimentos y bebidas y energía eléctrica. Véanse "Superávit de la balanza comercial en el primer cuatrimestre", *El Día*, 14 de junio de 1982; "Bajó entre 2 y 3 por ciento la producción industrial", *Uno más Uno*, 26 de junio de 1982, y "Déficit de 2 870 millones de dólares en la cuenta corriente en el primer trimestre de 82", *Uno más Uno*, 8 de agosto de 1982.

33. Véase Luis Ángeles, "La deuda, lugar sin límites", *Uno más Uno*, 13 de julio de 1982.

La conjunción de todos esos fenómenos³⁷ hizo cada vez más difícil obtener los recursos invertibles necesarios para continuar el crecimiento económico acelerado previsto en los planes gubernamentales. La insuficiencia financiera fue resuelta

37. En lo que atañe al proceso inflacionario existe consenso entre diversos grupos de opinión, públicos y privados, que ese fenómeno podría llegar a ser un obstáculo importante en la superación de la crisis económica. En un estudio de la Gerencia de Programación y Evaluación Financiera de la Conasupo se calcula que en 1982 la economía mexicana registrará la inflación más alta de la historia y que probablemente llegará a 57.6%. Esa estimación se realizó sobre la base de cifras al mes de abril, cuando

por medio del endeudamiento externo, que también cumplió con el papel de sostener el tipo de cambio y la adecuada relación de reservas. Empero, conforme el endeudamiento impuso límites al creci-

do el índice nacional de precios al consumidor había aumentado 19.2%. Cifras más recientes difundidas por el Banco de México indican un incremento de 32% de enero a junio de 1982, superior al incremento de todo 1981. Ello hace suponer que la tasa de inflación de 1982 probablemente superará 60%. Véanse "Mayor a 55% la inflación en 1982: Conasupo" y "Los precios al consumidor se incrementaron 32% durante el primer semestre de este año", *Uno más Uno*, 25 de junio y 7 de julio de 1982, respectivamente.

miento económico, sin haberse generado los cambios esperados en el aparato productivo, se fue consolidando una dependencia con respecto a la exportación de un solo bien primario sujeto a los cambios de las cotizaciones internacionales. El resultado fue un mayor estrangulamiento financiero del país, que condujo a devaluar la moneda para aliviar en cierta medida el deterioro de las finanzas públicas, incrementar la capacidad adquisitiva interna de los recursos petroleros y elevar la competitividad internacional por la vía de los precios relativos de una industria que se ha transformado muy poco con respecto a los cambios ocurridos en el mercado mundial. □

Homero Urías

recuento nacional

Asuntos generales

Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales

Del 26 de julio al 6 de agosto se celebró en la ciudad de México la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales de la UNESCO, en la que participaron más de 150 representantes de países y organismos internacionales. Entre los principales puntos consignados en el documento final, titulado "Declaración de México", destacan los siguientes:

- La afirmación de la identidad cultural contribuye a la liberación de los pueblos.
- Todas las culturas forman parte del patrimonio común de la humanidad.
- La cultura no debe ser privilegio de minorías ni en cuanto a su producción ni a sus beneficios.

- Para garantizar la participación de todos los individuos en la cultura es preciso eliminar las desigualdades sociales, educativas, nacionales, sexuales, lingüísticas, étnicas, religiosas y de salud.

- Todos los pueblos tienen el derecho y el deber de defender y preservar su patrimonio cultural.

- La enseñanza de la ciencia y la tecnología debe ser concebida como un proceso de desarrollo del espíritu crítico.

- Los medios modernos de comunicación deben informar objetivamente sobre las tendencias culturales de los diversos países, sin lesionar la libertad de creación y la identidad cultural de las naciones.

- La carrera armamentista y los conflictos actuales deben ser eliminados y sustituidos por una amplia cooperación y comprensión cultural entre todos los países.

- Los intercambios culturales, científicos y educativos deben fortalecer la paz, respetar los derechos del hombre y contribuir a eliminar el colonialismo, el racismo y toda forma de agresión, dominación e intervención. □

Sector industrial

Reapertura de importante yacimiento argentífero

El 20 de julio se iniciaron en Zacatecas los trabajos de explotación de la mina de plata "Real de los Ángeles" —la mayor del mundo en tajo abierto—, cuya producción, estimada en 7 millones de onzas anuales, consolidará la posición de Méxi-

co como el principal productor mundial del metal precioso.

Las inversiones totales realizadas para reanudar la explotación de la mina, que funcionó desde el siglo XVI hasta finales del siglo pasado, ascendieron a 4 000 millones de pesos, de los cuales 60% fueron aportados por capitales mexicanos y el resto por capitales de origen canadiense. Las reservas minerales estimadas del yacimiento son de 85 millones de toneladas, lo que asegura su actividad productiva durante los próximos 25 años.

Se inauguró un complejo petroquímico

El 30 de julio se inauguró en Cosamaloapan, Veracruz, el complejo petroquímico Cangrejera, de Celanese Mexicana, que representó una inversión de 7 500 millones de pesos. El volumen de producción anual de las nuevas instalaciones será de 330 000 ton de productos petroquímicos, que se utilizarán para abastecer de insumos básicos a diversas industrias del país y para exportar, a partir de 1983, 94 000 ton anuales. □

Sector fiscal y financiero

Nuevo reglamento sobre empréstitos estatales

La SHCP dio a conocer el 7 de julio, en el

D.O., las disposiciones reglamentarias concernientes a los empréstitos y obligaciones financieras que contraigan las entidades federativas y municipios del país.

Según el nuevo reglamento, dichos créditos y financiamientos sólo podrán contratarse en el país, con personas e instituciones mexicanas; se deberán destinar a inversiones públicas productivas, y únicamente serán pagaderos en moneda nacional. La dependencia federal explicó que con las anteriores disposiciones se pretende controlar con mayor eficacia las participaciones de ingresos federales que las autoridades estatales y municipales decidan afectar en garantía del cumplimiento de sus obligaciones financieras.

Tarjeta de crédito para el sector rural

Un nuevo sistema de crédito denominado "tarjeta banrural" fue puesto en marcha el 9 de julio. Mediante este instrumento crediticio, operado por el Banrural, se pretende facilitar a los campesinos la compra de insumos e instrumentos agrícolas y fomentar el crecimiento de la producción alimentaria.

Negociaciones con Costa Rica

Representantes oficiales de México y Costa Rica acordaron el 13 de julio renegociar un adeudo de 80 millones de dólares del Gobierno costarricense. La deuda, proveniente del suministro de petróleo y de maquinaria para exploraciones petroleras, se pagará en un plazo de diez años. No se dio mayor información.

Monedas de 50 pesos

Una nueva moneda de 50 pesos, con un grabado de la diosa Coyolxauhqui, fue puesta en circulación el 25 de julio. El Banco de México informó que para que la circulación de signos monetarios de 50 pesos se mantenga a niveles adecuados, continuará emitiendo billetes de dicha denominación, hasta que las nuevas monedas satisfagan plenamente la demanda.

Alfa suspende el pago de su deuda

El 4 de agosto el Grupo Industrial Alfa propuso a más de 130 bancos del extranjero suspender, por lo que resta del año, el pago de los intereses de su deuda, que ascienden a 1 200 millones de dólares. Estos intereses corresponden exclusivamente a los compromisos financieros adquiridos en dólares.

Exentan del IVA al gas natural

A partir del 6 de agosto, la SHCP decidió exentar del pago del IVA a los consumidores de carbón vegetal y de gas natural para uso doméstico. La dependencia anunció que el impuesto se mantendrá para quienes enajenen o importen estos energéticos.

Créditos del exterior

- *Para Sicartsa.* El Fondo japonés Cooperación Económica a Ultramar concedió el 14 de julio un crédito al Gobierno mexicano de 368.5 millones de dólares. El préstamo, que incluye 69.2 millones de dólares correspondientes a un crédito gubernamental japonés a bajo interés y 299.3 millones aportados por el banco Export-Import, se utilizará para comprar a Japón el equipo industrial requerido para la expansión de Sicartsa.

Por otra parte, el Gobierno francés también otorgó un empréstito de 75 millones de dólares. Según el comunicado emitido en París al pactarse la operación, se destinará a financiar parcialmente la segunda etapa del complejo siderúrgico Sicartsa.

- *Contra la contaminación.* El Banco Mundial aprobó el 16 de julio, en Washington, un préstamo al Gobierno mexicano por 60 millones de dólares, pagaderos en un plazo de 15 años con una tasa de interés de 11.6% anual. El crédito se dedicará a financiar parcialmente un programa para el control de la contaminación que tendrá un costo total de 180 millones. □

Sector externo

Exportación de automóviles

El 11 de julio se inició la exportación a la República Dominicana de 55 automóviles Renault R-18 fabricados por la empresa paraestatal Diesel Nacional (Dina). El director de Dina, Ricardo García Sainz, destacó que esta operación permitirá una mayor captación de divisas para el país y significa "un alto reconocimiento a la tecnología alcanzada por los trabajadores mexicanos".

Nuevos aranceles a importaciones

Con el propósito de evitar prácticas desleales y subfacturación en el comercio exterior, la Secom modificó los precios oficiales de 861 fracciones de bienes procedentes del extranjero. La disposición, publicada el

14 de julio en el D.O., comprende productos agropecuarios, herramientas, aparatos domésticos y maquinaria industrial, entre otros. Los nuevos gravámenes fluctúan entre 50 y 100 por ciento del valor de los productos importados.

Cierran la frontera a los productos cítricos

El 26 de julio se decretó el cierre formal de la frontera norte a los productos cítricos nacionales. La medida obedece a que éstos se encuentran afectados por una bacteria infecciosa que ataca el follaje de las plantas y frutas cítricas. Las autoridades aduanales estadounidenses, por su parte, prohibieron desde el 23 de julio las importaciones de estos productos mexicanos e iniciaron su decomiso en la línea fronteriza. □

Comercio interno

Aumenta el precio del huevo

La Secom autorizó el 13 de julio un nuevo incremento de 3 pesos en el "precio controlado" del huevo, por lo cual éste pasó de 39 a 42 pesos el kilogramo. Se explicó que con esta medida se pretende "retirar paulatinamente el subsidio a la industria avícola" y fomentar la producción de este alimento básico. Sin embargo, algunos avicultores manifestaron que, pese al nuevo aumento, el precio "es aún insuficiente" porque "no cubre sus costos de producción".

Nuevo precio del petróleo diáfano

Pemex anunció el 2 de agosto un aumento en el precio del petróleo diáfano, que se emplea en consumo doméstico principalmente, de 55 centavos a 2.50 pesos el litro. □

Comunicaciones y transportes

Mexicana de Aviación, nueva empresa paraestatal

El Gobierno federal adquirió el 16 de julio 58% de las acciones de la Compañía Mexicana de Aviación, la principal línea aérea de América Latina. El 30 de julio, la compañía se transformó formalmente, por decisión de la asamblea de accionistas, en empresa de participación estatal mayoritaria. Se designó a Emilio Mújica

Montoya, secretario de Comunicaciones y Transportes, como presidente del Consejo de Administración, y a Enrique Loaeza Tovar, director de la aerolínea paraestatal Aeroméxico, como director general.

Aunque algunos comentaristas señalaron la posibilidad de que Mexicana de Aviación y Aeroméxico pudieran fusionarse en una sola empresa, Loaeza Tovar aclaró que inicialmente ambas aerolíneas operarán "con una sola unidad de mando que se encargará de coordinar sus acciones", pero con "políticas, normas y controles específicos que permitirán la autonomía relativa de cada una de ellas". □

Relaciones con el exterior

Acuerdo de cooperación con Dinamarca

Como resultado de una visita oficial de tres días a Dinamarca, el secretario de Relaciones Exteriores, Jorge Castañeda, el 30 de mayo, en Copenhague, suscribió un convenio de cooperación científica y técnica con representantes del Gobierno danés. Castañeda conversó sobre diversos aspectos de la coyuntura política internacional y expresó su deseo de fortalecer las relaciones amistosas entre México y Dinamarca.

Reunión México-Cuba

Los días 14 y 15 de julio se celebró la III Reunión Mixta Intergubernamental General México-Cuba. Al término del encuentro, los participantes manifestaron su satisfacción por el carácter ejemplar de las relaciones bilaterales y coincidieron en la necesidad de "enriquecer el latinoamericanismo". Como resultados preliminares de la Reunión, México ofreció a Cuba asistencia técnica en materia de exploración y explotación petrolera, mientras que el país caribeño ofreció aportar su experiencia para el desarrollo del sector pesquero mexicano.

Visita de Salvador Jorge Blanco

El presidente electo de la República Dominicana, Salvador Jorge Blanco, efectuó el 16 de julio una visita de cortesía "no oficial" a nuestro país. Durante su estancia, se entrevistó con el presidente López Portillo, con quien conversó sobre algunos aspectos de la política exterior de su futuro gobierno, así como de otros temas internacionales de interés común.

Visita del Primer Ministro beliceño

Con el propósito de conversar con el Presidente de México sobre temas de interés común, el 21 de julio arribó a nuestro país el primer ministro beliceño, George Price. El mandatario agradeció el apoyo prestado en los foros internacionales por el Gobierno mexicano a la independencia de Belice, expresó su preocupación por la actual situación política centroamericana y manifestó su interés por establecer un programa de cooperación económica entre los dos países. Por su parte, López Portillo expresó que México seguirá apoyando moral y políticamente la causa independentista beliceña. Posteriormente, Price se entrevistó con el secretario de Relaciones Exteriores, Jorge Castañeda, y con el virtual presidente electo mexicano, Miguel de la Madrid Hurtado, a quienes aseguró que su gobierno tiene la firme intención de fortalecer la amistad entre los dos pueblos vecinos.

Cooperación científica con España

Rectores de veinte universidades mexicanas y españolas firmaron el 27 de julio un convenio de cooperación científica, técnica y cultural que permitirá el intercambio de experiencias académicas y de investigación entre las instituciones superiores de ambos países.

Convenio cultural con Finlandia

La ministra de Cultura y Ciencia de Finlandia, Karina Sounio, y el secretario de Educación Pública, Fernando Solana Morales, suscribieron el 28 de julio un acuerdo de cooperación cultural que promueve el intercambio de estudiantes, profesores e investigadores de las dos naciones.

Prórroga al Acuerdo de San José

México y Venezuela decidieron, el 3 de agosto, prorrogar, por tercer año consecutivo, el programa de cooperación energética con los países de Centroamérica y el Caribe. Según dicho programa, ambas naciones se comprometen a suministrar por partes iguales hasta 160 000 barriles diarios de petróleo a esa región, otorgando créditos equivalentes a 30% de las respectivas facturas petroleras, a un plazo de cinco años y con una tasa de interés de 4% anual. Existe la posibilidad de convertir esos créditos en financiamientos de largo plazo (hasta por 20 años) para proyectos prioritarios de desarrollo nacional e integración económica regional, con tasa de interés de 2% anual. □

Cuestiones sociales

Huelga de sepultureros

Alrededor de 70 enterradores, cavadores de fosas, albañiles, peones y empleados del Panteón Español se declararon el 1 de julio en huelga como protesta por la negativa de los propietarios del cementerio a pagarles el ajuste salarial decretado por las autoridades laborales en marzo pasado.

Fin a la huelga en la Volkswagen

El 28 de julio, los trabajadores de la Volkswagen de México decidieron concluir una huelga de 28 días, al obtener un aumento salarial de 38%, 5% más en prestaciones, la creación de 1 500 plazas de planta para trabajadores eventuales y el pago de 50% de los salarios caídos. Los representantes sindicales consideraron que los resultados obtenidos por el movimiento laboral fueron satisfactorios, pues "constituyen la mayor solución posible, dada la correlación de fuerzas y la situación de crisis económica que prevalece nacionalmente".

Tregua sindical en Telmex

El sindicato de trabajadores de Teléfonos de México y los representantes de la empresa firmaron el 28 de julio, después de varios meses de negociaciones y conflictos, un convenio que establece la reinstalación de 439 trabajadores despedidos y el arbitraje de las autoridades laborales en el caso de 33 más. Funcionarios de la empresa y dirigentes sindicales señalaron que el acuerdo suscrito contribuye a la instauración de "relaciones cordiales con la empresa" y de "respeto mutuo" basado en el acato de la legislación laboral.

Concluye la huelga de trabajadores textiles

Más de 40 000 trabajadores de la industria textil decidieron el 28 de julio finalizar una huelga declarada 33 días antes, luego de que los empresarios aceptaron concederles un incremento salarial directo de 34% y de 7% en prestaciones. El representante patronal afirmó que los aumentos salariales provocarán incrementos de 15 a 25 por ciento en los precios de las telas de algodón y estimó en 400 millones de pesos las pérdidas ocasionadas por el paro laboral. A su vez, los dirigentes sindicales aseguraron que "aunque los incrementos conseguidos no satisfacen las necesidades de los trabajadores, llevan a un feliz término el conflicto". □